

SERMON
PARA LA DOMINICA
SEXTA DESPVES DE
LA EPIFANIA.

Simile est Regnum caelorum grano sinapis, quod accipiens homo seminavit in agro suo. Matth. 13.

SEn el mundo se contradicen muy opuestas pequeñez y lucimiento, si la soberuia desvanecida en las altiezes de su locura, y en las alas de su engaño, de nada vye tanto como de lo pequeño, y lo deslucido: en el estilo espiritual nada ay tan pariente de lo mayor como lo pequeño: tã de vn parto nacieron vnilidad y grandeza, que casi obliga a equiuocaciones la semejança: así lo asegura oy san Mateo a los 13. capitulos de su istoria: semeñate es, dice Cristo, el Reyno de los cielos a vn grano de mostaza, muy actiño en el obrar, si pequeño mucho en el ser. O como no se parece el Reyno de los cielos a quien naciendo muy grande, viue entregado al descaído, sino a quien mejora las pequeñiezes de su profapia en las luces de su obra. Vn grano sembró vn onbre entendido en el campo, y mostrose bien que era entendido, pues eligió semilla, de quien cogiese copiosos frutos, no en quien malograse trabajos: aun lo pequeño cultiuado con acedion ennoblesc vn eredad, quando copiosa se mentera no lle ga a logro, si se trata con descuido. Siendo tan pequeño este grano en sus principios, se adeiantó tanto en sus creces, que se pasó a la grandeza de arbol, despreciando generosamente el antiguo estado. No daña la mas tosca cuna, si ay animo, ni

apro-

aproue cha la mas dorada, si ay ocio. La pequeñez nõ deuiera ser motino para defalentados desmayos; antes debiera auuax mas generosos alientos, para dorar con lo eroico del viuir la obsecuridad del nacer. Lo pequeño creció asta dilatarse en ramas, asta vestirse de ermosas ojas, asta acoparse en lucidos cogollos, firuendo a las aues de descanso, y dandoles nidos para su abrigo. O como quien así crece, imita del cielo la policia; pero que poco se vya de aquesto. De ordinario las creces de vno, ocasionan a muchos llanto, no entretenido gorgo. Acogerse la desanparada auquilla a las ramas, y allar en ellas albergue, no era para el arbol riesgo, sino seguro. Despacio creceria este grano de mostaza, que era a fuerza de onesto sudor, a diligencias de la azada, y a trabajos de la reja; pero aunque es verdad que este crecer es prolixo, tambien lo es q̄ la tardança llega a descontrarse en lo folido, creces muy apresuradas, como se fundan comunmente en artificio, tambien amenagan riesgo. En siendo arbol grande, acudieron las aues, y no auian acudido, quando se ocultaba en sus pequeñiezes el grano. O que pocos veneran la persona, quando son muchos los que asisten a la fortuna. Cada auquilla acude por el interes del nido, si bien lo disfraza con el canto. Otra parabola añadió Cristo de la leuadura, que administrada por manos de vna muger, dió a la masa creces: la muger dispone la leuadura en su casa, el labradon trata en el campo de la cosecha: así se confundieron felices logros, y se perdiere todo trocandose los estilos. A cada vno deben encargarse las materias de que entiente: que lo demas no solo es confundirlas, sino perderlas. Aun se alló vna muger, que tratase de caferias, quando son tantas las que cuidan solo de galas. En estas parabolos disponia Cristo no sin sabor la doctrina, para que se admitiese la gracia, en manos de Maria, y a su cargo está repartirla: lleguemos pues a solicitarla, &c.

Simile est Regnum Caelorum grano sinapis, quod accipiens homo seminavit in agro suo. Matthæi. 13.

Solo nuestro obsecrecido engaño pudo mirar los trabajos con toruo ceño, quã do cultiuados traen lucido y copioso fruto, y solo el ardor de nuestro antojo pudo con

Fr 3 sed

sed idropica appetēcer aparētes dichas, quando de ordinario son fecunda mies de defracias. Los cuerdos mas cuidado ponen en cautelarse cōtra vn dichoso fuecso, y menos contra vn defabrado trabajo: porq̄ este tolerado con Cristiana paciencia, es seguro logro, y aquel fuecso facar a los mas cuerdos de sefo, asta entregarlos al desvario. No es crecer todo lucir, ni es seguro todo crecer: menester es examinar los aumentos, que suelen prometer flores, y llenar por frutos calamidades. Quien quisiere crecer a lo seguro, descollar a lo solido, trate de sufrir con tolerancia, y de padecer con paciencia, y entienda

§. I.

Que no ay salir del estado de pequeños, asta sufrir con tolerancia trabajos.

In expositione Emejante es, dice Cristo, el Reyno de los cielos a vn grano de mostaza, que si mirado en si es el menor de las semillas, despues de sembrado se adelanta a muchas plantas. *Minimū quidē est omnibus seminibus; cū autē creu- bnius E- rit, maior est omnibus oleribus.* S. Iuario llega a examinar estas creces, y dice, q̄ nacieron

de sus trabajos: *Cū us virtus ac potestas tribulationibus, & pressuris accenditur.* Mientras el grano de mostaza está en su fer, es pequeño, sembrado, oprimido, de suella grande:

Interli.

Quatro plus teritur, tantū plus reuolet. dixo la Interlineal. El grano de mostaza debe a sus trabajos sus lucimientos, y no a verse maltratado, no descollará crecido. En quien se sabe aprouechar, no ay riesgo tan fecundo para conseguir aumentos, como padecer trabajos. Que bien lo discurre Seneca. La virtud, dice, no exercitada, viene muy poco lucida, oprimida vence gloriosa: *Manet in statu, & Seneca quidquid euenerit, in suum colorem trahit: est enim omnibus externis potentior: nec boe dico: non sentit illa; sed vincit, & alioquin quietas, placidusq; contra incurrentia attollitur.* Al paso que baxa el agua, fue le subir, y la medida de lo q̄ an de ocupar en otro elemento a sus cristales decentemente sobertuos, se regula por lo q̄ suelen baxar antes oprimidos. No de otra suerte la virtud crece de apretada, y de suella de oprimida:

Nacian

us, ac solers esse solet, quicquid ceno ora premitur, decia el Naciāceno. tio. 18.

Nació Iosef casi el vltimo de sus ermanos, quando a pesar de la naturaleza se adelantó en los lucimientos la gracia,

cia, y porque aun antes de poseer la dicha, la gozase y a en la esperança, vio aquel milterioso sueño, quando manada de granadas rubias espigas descollaba entre las demas, no a cuenta del engrعيمiento, sino a meritos del fruto:

Gen. 37 Putabam nos ligare manipulos in agro, & quasi confurgere manipulum meum & stare, vestrasque manipulos circumstantes adorare manipulum meum.

Oyen los ermanos el sueño, y ya le sospechan Rey: *Nam quid Rex noster erit?* Que tiene que ver la corona con la espiga, para que la cimulació le sospeche resplandeciendo en el trono, quando le vè manojo aprisionado en el campo? Si es el vltimo, como a de ser el primero? Mas parece q̄ los ermanos apostaron a errar, y que ciegos con su pacifion no llegaron a discuir. Bien lo discurren, dice el Naciāceno. Ese trigo no padece muchos trabajos, sepultado en el suelo, maltratado de el yelo, pisado en la era del bruto: pues si ven trabajos, acertadamente recelan tronos: que no es posible llegar a padecer sin lucir, ni ay lucir sin padecer. Mientras Iosef no vè en el trigo sus trabajos, es inferior, y casi el vltimo de todos por ley de naturaleza: en padeciendo, ya a pesar del origen tiene corona:

que los trabajos son mies copiosa de lucimientos: *Quem in femina explorauit, per somnium truduuit, et in externa regione fidem, & auctoritatem obtinere.* No menos bien lo dixo Basilio: *Sic illo per omnes virtutum gradus pedem promouens ac velut inter ignes tationibus colliquefactus, & probissimus abletes existens primum virtutis regiam talit dignitatem, carcerem thronus excipit.* El padecer fue la finca mas segura del gozar: y así bien discurre quien sospecha la corona, quando vè las molestias de la ya segada espiga.

Murió Cristo, y fue tal la fineza de vnas piadosas mugeres, que a pesar de riesgos, y a despecho de enbaraços, trataron de cumplir su obligacion, y acreditar su fineza, firuendo aun mas allá de la vida: *Emerunt aromata, et venientes ungerent Iesum.* Llega Crisologo a examinar este caso, y pregunta si estas piadosas mugeres le adelantaron a los Apóstoles, y responde que no: *Non est hic praposte rus orō sed mysticus: non possuntur Apostoli facinoris; sed ad maiora seruiantur.* Mayores son los Apóstoles, aunque aora están al parecer tan pequeños: pues bien, si la piedad de estas mugeres se adelantó tanto en el tiempo, y elaga

Vbi sup.

Selen. orat. 8.

Mar. 16 v. 1.

Chrysol. ser. 79.

fajo, como los Apóstoles an de vencerlas con tanto exceso? Yalo dice la Boca de Oro: *Femina obsequium Christi suscipiunt, Apostoli Christi suscipiant passiones, illa portant arotata, isti flagella, illa intrant sepulchrum, isti carcerem. Padeccen mas los Apóstoles, y si bien aora los pospusieron sus miedos, despues los adelantaron sus trabajos. Las carceres, los açotes, las cadenas, la misma muerte es copiosa cosecha de lucimientos, y asi a cuenta de sus penalidades poferan dichas creces. Este es el fruto de los trabajos, en quien acierta a lograrlos, y asi no ay razon para temerlos. A quien quiere engrandecer el cielo, dice Seneca, le exercita, y le apremia: *Qui-**

*bus Deus consulit, quos esse quã
uid. c. 4. bone si si mos capis, quos tes illis
materiam prabet aliquid animosẽ
fortiterque patiendi, ad quam rem
opus est aliqua rerũ difficultate.* No es exercitar en trabajos odio, sino tierno afecto, que la angustia es semilla de la gloria. Las dichas debieramos recelar, no las penas, por

Que trae consigo tantos peligros la dicha, que se puede contar muchas vezes por ofensa.

NO desprecia Dios, dice Eliu, a los poderosos, quando tambien su Magestad goza absoluto poder: *Deus potentes non abiecit, cum ipse sit potens.* Ay mas singular decir? Pues que mucho es que a los poderosos no les arroge con ceño, quando todos afectan asistilos con agrado? Asi sufre mal vn feliz reimplanteza otro, que no desabrírse siendo poderoso con los poderosos Dios, es argumento de que ni inperfeccion puede mancharle, ni afecto menos noble obscurecerle. Bien está a efe viõ para nuestro enesiamieto; pero boluamos al sentimiento de Eliu. Quien quisiere, dice, conocer quan grande es la misericordia de Dios adiuerta, que no desprecia ni a poderosos; antes dixera yo la miraba con muy singular agrado: si los llena de dichas, si los carga de riquezas, claro está que se porta como amigo, y que no los desecha como contrario. Es el calo, dice san Gregorio, que aunque el poder de fuyo no es malo, tiene tã cerca el peligro, que casi se puede contar por daño:

ño: casi sienpre llega a desvanecerse en su presuncion el rico, y como nadie le resiste, en tregase a todo vicio, y asi viene la riqueza a tener viõs de culpa: y si sobre los q padecẽ congojas pone julto sus ojos, muy benigno se declara, quando de quien goza dichas, no los retira cõ ceños: *Deus potes tes nõ abiecit.* Aqui Gregorio: *Magna est etiam potentia temporalis, qua habet apud Deum*

*Gre. lib. meritum suum de bona admini
26. mor. stratione regiminis; nonnun-*

cap. 19. quam tamen eo ipso quo preeminet ceteris, elatione cogitationis intumescit, & dum ad eum cuncta subiacent, dum ad votum velociter iussi complentur, dum omnes subditi, si qua bene gesta sunt, laudibus effertant; male gestis autem nulla aseroritate contradicunt, & dum plerumque laudent etiam quod obviare debuerant: sed actus ab istis, que intra subdiantur, super se animus tollitur, & dum foris immeris, fauore circumdatur, intus veritate vacenatur.

Llega el animo a desvanecerse en su dicha, llega a degenerar de racional en su gloria, y el mismo suceder todas las cosas muy al labor de su antojo, llega a ser su mayor daño. Quien se alla en calamidad, acude a Dios para que le libre, y se emplea solo en religiosos ruegos, muy ageno de otros cuidados. El feiz en la

sumtuosa mesa, llenado del apetito se desliza muy facilmente a la gala, la familia le enuanece, la autoridad le engriece, la riqueza es fometo del apetito, la autoridad llega a lograr el engaño, con que el lucir viene a ser causa del perecer.

Allabase Saul congojado, anbriento, obediendo a su padre, y buscando su ganadillo, la misma necesidad le lleuõ al Profeta Samuel, y con la angustia interesõ la corona: *Dixit Saul ad puerum suum: Ecce ibimus, quã feremus ad virum Dei? panis defecit in stercoris nostris, & sportulam nõ habemus.* Que salto se alla, q necesitado, que asfido! En esta ocasion se le acerca Samuel: *Ego sum videns, ascende ante me in excelsum.* En otra se alla triunfante, victorioso; pero juntamente soberbio, y

y Samuel se retira: *Conuersus est Samuel, et abiit.* No se adiuerte la diferencia? Del poderoso se retira, al congojado se allega, y porque no se dudase, le explico la causa. Quando te mirabas, le dice como pequeño, mereciste el trono, y desde el trono defacaciste asta ser pequeño: *Nonne cum paruulus esses in oculis tuis, caput in tribubus Israel factus es.* Quãdo no gozaba el trono merecidõ alcançarle: quando le alcanço, mere-

T

reció perderle: en el trabajo creció cuerdo: en las creces se perdió vano: *Saul*, dice Gregorio, *ab humilitatis merito in tumorem superbia culmine potestatis excreuit; per humilitatem quippe prelatus est, per superbiam reprobus*. Entre las ansias congojosas del buscar, entre las sollicitudes del no tener, pareció muy digno de la corona, y así enuaneció en ciñendo la corona, que fue muy digno de pena. O cuánto tubo mas que recelar de su dicha, y menos de su congoja, pues en la congoja encontró la dicha, y en la dicha la congoja. Oprímido crece el grano, y llega a imitar al arbol mas descollado, sin trabajos se quedará muy pequeño. Creció el grano; pero despacio: que crecer muy a prisa, es menos seguro.

Glosa.

Cum autem creuerit, dice la Glosa, *quia nemo repente perfectus. Cetera apparent olera, qua cito cresunt, & corrunt, non uiuida, sed marcida; illa uolus: sed arbor fit*. Otras yerbas al paso, que crecen, se vyen, y como el crecer es apresurado, también es el saltar mas que repentino. El arbol despacio crece, y así venen los afaltos del tiempo, y suele durar vn siglo. Los años que dura vn roble, y que pocos la ortaliza. Pues este grano a quien se asemeja el cie-

lo, crece despacio, y persevera crecido. Mucho ay que temer repentinas creces, por

§. III.

Que crecer despacio es seguro, como en apresurado crecer está cerca de ca-bar.

DOs plantas miro crecer con muy diuersos sucesos. Yo via, dice vn criado de Faraon, vna vid, que persuadida de su liberalidad generosa, estendia los brazos para brindar con sazonados y dulces frutos: *Videbam coram me vitem, in qua erat tres propagine*. Nabucodonosor mira también en sueños vn arbol de tan grande gentileza, y tanta inmensa estatura, que casi ocultaba las estrellas con su copa, si ya no se persuadian los ojos eran de sus ramas frutos: *Magna arbor & fortis, & proceritas eius contingens caelum*. En esta ocasion le amenaza a este arbol vna seegur: *Succidite arborem; y occure luego la duda: si vna y otra planta se ven en sueños, por qué amenaza el golpe a la que Nabuco mira, y no a la que el criado de Faraon encarcelado contenpla? Si se atendiera el estilo que se platica, muy otro debiera ser el suceso. En la vid pequeña se execu-*

Dan. 4.

v. 8.

tarán los golpes, al arbol por florido, y por descollado se le rubiera respeto: los poderosos viuen libres de las amenazas del riesgo, en lospequeñuelos se ceba el daño, y defoga siempre el enojo: pues como aqui la pequenez viue segura, la grandeza castigada? No ay que espátar, que aqui se procedia muy a lo del cielo, y allá son los estilos muy diuersos, y los fueros muy contrados: al pequeño se le trata con piedad, y al soberbio con rigor. Bien está; pero aun mas claramente señaló el Texto la causa: la vid dixo que auia crecido despacio: *Crescere paulatim in gemmas*: el arbol siempre se vió descollado, y se vió apresuradamente crecido: pues dicho se estaba, que tan repentina grandeza auia de estar casi mezclada con la desgracia, y que el crecer despacio auia de ser mas seguro. Aqui viene lo que decia Teodorico a otro proposito: *Fortuna ludo ad apicem, fasium repentinis successibus evolabit*. Creció aquel arbol a mucha prisa, y así mas pareció, aumtó el que gozaba de burlas, que solidez y altura de veras: *Fortuna ludo*, es juego, y como en el juego es inconstante la fortuna, así en repentinas creces lo es de ordinario la ponpa. Algunos parece que crecieron mas a quenta

de soñar, que a quenta de merecer: casi derrepente se allá con lustre, con familia, con grandeza, y es de fuerre, que se puede juzgar magia. Crecer despacio es el seguro crecer, que repentinos buelos, tienen anexos peligros.

Abla David de las creces del pecador, y del justo, y dice, que el pecador será como el eno: *Tamquam fenem velociter arefcent, & quemadmodum olera herbarum cito decident*. Del justo, dice, creceará como la luz: *Educet quasi lumen iustitiam tuam*. No se repara la misteriosa diuersidad de comparaciones? El eno no arraiga, y descuellla: la luz tiene su causa en el cielo, y a medidos pasos, va aumentando asta llegar al Zenit sus creces: no brota toda la luz derrepente, primero con templados rayos luce la aurora, después va auuandose la luz asta llegar a la ponpa mas lucida de resplandor. El eno tiene poca raíz en la tierra, y mucha vanidad en la caña, y al paso que descuellla apresurado, suele verse también seco: *Sicut herba florens*, dice el Incongn.

Psa. 36.
v. 2.

Incogn.

en

en el cielo su raíz, son como el Sol, crecen por sus grados, y así mas a lo seguro: los que crecen a fuer de eno, descuellan por algun rato; pero machitalen tambien presto. El grano pues de moztaza, crece despacio, y así se conserva planta folida, que la yerba fir ue de escarmiento seca. *Nemo repente perfectus creuit, & factus est in arborem. . . Cate-ra apparent olera, que cito cres-cent, & corrunt non viniua; sed marciua, illa non olus; sed arbor fit.* Verdad es crece este grano despacio, pero descucella arbol folido, y verdad es crecen las legumbres apre suradas; pero véle presto machitas. Notó Crisologo, que en estas dos parabras, no so lo atendió Crislo a lo misterioso, sino al estilo politico:

Chrysol. ser. 99.

Res de vsu geritur: vir in agro sinapis arborem ferit, domi mu-lier fermentum procurat, & panes preparat alimonie. A la muger la introduxo en onestas caserías, al onbre fuera de casa en labranças: que fuera mudarle todo el gobierno, si el onbre no procurara aumentarse a diligencias de su cuidado, y si la muger no estubiera en su retiro. El Reyno de los cielos se parece a vna muger retirada en el secreto, y a vn onbre que afana decentemente en el campo, y lo contrario no fuera misterio, sino

tubiera apariencias de de-
lico.

§. IV.

*Que para viuir Dios en una familia, la muger á de guardar el retiro, y el onbre a de atender al tra-
bajo.*

DEbamos todos las pruebas deste sentimiento a Crisologo. Entra Dios en casa de Abraham, y sin que bastasen a estorbar su feruor los años, ni la distancia del ganado le causase desalientos, corre ligero, si ya no buela en las alas de su piedad a traer la mas gruefa ternerilla: *ad ar-mentum cucurrit, & tulit inde vitulum tenerrimum, & opti-mum.* En esta ocasion retirada Sara en el Tabernaculo, sazona el pá: *Festinavit Abraham in Tabernaculum ad Sa-ram, dixitque ei: Accelera, tria sata similia comisse, & fac sub-cineritios panes.* O como se conoce que está Dios en esta casa, quando Abraham corre al desvío, y Sara obra retirada en su Tabernaculo: todo andubiera muy trastrocado, si Sara dexara el recogimiento, y si Abraham no saliera en publico; pero quando se guardaron las leyes de la decencia, fue argumento estaba Dios muy de asiento en esa familia: *Virum, dice Crisolo-*

go,

ubi sup. go. foris expectat labor, intus mulierem domestica cura stringit. Hinc est quod Sara sterilis & anus ex ista prepa-ratione fermenti, & ex tribus mensuris tres subcineritios panes Dominica hospitalitati offerit, mystico & apponit obsequio. Opedaráse Dios desca-sado, y delcansará en ella cada gustio; poi que en ella el va-ron sale a lo publico para cú-plit sus obligaciones, y la esposa guarda el Tabernaculo ocupada en decétes caserías. No sé si tendrá Dios muchas casas como las de Abraham en aquestos tiempos, porque veo muy desafitadas las propias, y frequentadas casi siem-pre con visitas las agenas.

Aduirtió Crisologo, que si bien retirar el Sol sus luces, y descaéder sus leyes las criaturas, dieron a entender se au sentaba muriendo Crislo; no menos bien que esta compasi-
ba congoja, mortal angustia, y respetadora pena, certificaba lo que refiere el Texto esa au-
sencia. Tan retirados esta-
ban los Discipulos, que cerra-
das las puertas aun no permi-
tían a la luz requiescencia: *Cum ergo sero esset die illo vna Sab-
batorum, & fores essent clausa, ubi erant Discipuli congregati propter metum Iudaorum.* En esta misma ocasion dice san Mateo, que las mugeres de-
xando el recogimiento ynie

Joan. II v. 19.

ron a visitar el Sepulcro: *Venit Maria Magdalena, & altera Maria videre sepulchrum.* *Matth. 28. v. 1.*
O como, dice el gran Padre, se anian desenquadrado de todas las cosas, y auian olvidado sus leyes las criaturas: *Erst vna tetra, & confusa caligo, qua non solum visum corporis sed ipsum mentis carabat obtutum.* Todo era confusion pues las mugeres dexaban su recogimiento, y los onbres guardaban las calas a lo encerrado. Bien icieron estas piadoas mugeres de ir al sepulcro; pero lo que les aconsejan los Angeles está apoyado nuestro misterio: *venit les dicen, entrad a ver el sepulcro: Venite & videte locum.* *Matth. 28. v. 6.*
Vbi postus erat Dominus. A los Apóstoles, quando estan mirando subir a Crislo a los cielos, les reprehenden aun aquel piadoo ocio, y les acósejan se apresuren al trabajo: *Viri Galilee quid statis aspicientes in caelum? Et los varones q-
uprendan la conuersion de vn mundo, a las mugeres, que se retienen a lo secreto y lo sepultado: *Ille, decia Crisologo, intrant sepulchrum, isti car-
ceremilla ad obsequium festi-
nant, isti peruolant ad catenas.* Para allar a Crislo ellen las mugeres como sepultadas: *Ille intrant sepulchrum, y buelen los varones a enseñar, y a padecer: *Isti inuolant ad cate-
nas***

Matth. 28. v. 1.

Chrysol. ser. 78.

Matth. 28. v. 6.

Actos. II. v. 11.

Chrysol. ser. 79.

nas: que será viuir desenquadrado el mundo, mientras los onbres viuieren muy en lo encerrado, y en lo secreto, y las mugeres andubieten muy en lo publico. Que bien aconseja el Angel, quando buscan a Dios, que se entren en el sepulcro, que mientras mas sepultadas, conseguirán ele intréto mas dichosas; pues bien dispuesto: si trata Cristo de dibujar la politica del cielo, proponga vn onbre, que en lo publico trate de creces con industrioso, y con onesto trabajo, y vna muger que disponga en su casa el alimento, no sin aliño: *Res de visu geritur, vir in agro, sinapis arbore ferit, domi mulier fermentum procurat.* En tres medidas de arina procuró esta muger Euangelica introducir la leuon: *Abscōdit in farina satis tribus, donec fermentatum est totum.* La Glosa moralizando esta parabola, dixo, aua reducido a perfeccion tres potencias: *Tres anime virtutes in unum rediguntur, ut in ratione possideamus prudētia, in ira odiū vitiorum, in cupiditate desiderium virtutum.* Toda nuestra desgracia está en que ciegos con feos vapores del apetito, llegamos a adulterar las propiedades del alma, y debiendo ser uirtuosos de la ira para aborrecer el vicio, llegamos a mirar la

virtud con ceño, y debiendo valernos de la cudicia para apeteer con sollicitud virtudes, la empleamos en vmanos intereses. Aquí pues se conoce la eficacia de la Euangelica leuadura, y la industria de esta entendida muger, pues para trasplantar la vida del cielo al mundo, trató de que estas propiedades tubiesen debido empleo: *Simile est Regnum colorum fermento, &c.* No gozar aun quando viuiamos acá en el mundo, priuilegios de segura paz, y tranquilidad del cielo, solo topa en que la leuadura de la virtud no a conuertido en si perfectamente estas propiedades: que a estar perfectamente poseidas desta leuadura, viuiamos no solamente a lo quieto, sino a lo gustoso.

§. V.

Que viue muy a lo de la Republica celestia, quien gasta el odio en aborrecer el vicio, y emplea en amar las virtudes todo el afecto.

LAs aues del cielo, dice Cristo, descañan en las ramas del arbol, que produjo el granito de la mostaza: *Fit arbor ita et volucres eeli veniant, & habitent in ramis eius.* Aues del cielo las llama,

y entendió san Gregorio las almas justas, que dexando la tierra anelan a lo que es cielo: *In istis ramis volucres re- quisicunt: quia sancte anima, que quibusdam virtutum peninis a terrena cogitatione se subtenant, in eorum dictis, atque consolationibus ab huiusmodi fatigatiene vite respirant.* A lo mismo sintió Geronimo: *Assumamus & nos pennas columbae, ut volitantes ad altiora possimus habitare in ramis butus arboris, & nidulos nobis facere doctinarum, terrenaque fugientes ad caelestia sustinere.*

Mientras el aue gusella la tierra, no tiene nido en que descansar, quando valiendose de las plumas buela a los cielos, ya en las ramas de aquele arbol Euangelico alla acogida en que amar gustosa, y viuir segura. Como ya no apetece nada de squesto caduco, porque solo anela lo solido: alla se muy defenbar: agada de angustias, y muy libre de congojas. Mientras el apetito se inclina a la tierra, mientras ofe- curece nuestra razon el engaño, nos molestaran aogos, afa- nes, cuidados. En este buelo se encuentra siempre el descaso, y quanto mas se remontan estas aues de la tierra, allan mayor seguridad en la rama. A lo del cielo viue, quien en camina a esta auitació todas sus cudicias, y emplea en este

arbol todas sus ansias, porque fuera destas ramas no ay gozar de saogos, ni escapar riefigos. Y no consiste viuir a lo del cielo en tener exteriores alas, y peinar en esto aparente buelos. Algunos se juzgã ya muy ciudadanos del cielo, porque viuen en estado q pide grau perfeccion, en religion muy aufera, en profesio aspera: pues desengañense todos, que para gozar priuilegios de gloria, es menester arder en odio de los vicios, y renunciar toda esperança de mundo.

Dos veces miro a Moyes allã en la cumbre del monte, y vna sola vno brotar de su rostro luces: saltó el pueblo estando disponiendo cō Dios Moyes leyes, y porque no le estorbasse executar tan mercedidos castigos, le prometió Dios mas aumentos que cabian en la codicia: *Dimitte Exo. 32 me, ut irascatur furor meus contra eos, & deleam eos, faciamque te in gentem magnam.* A qui renuncia Moyes sus creces, apeteciendo solo el honor diuino, y el bien del proximo: *Ne que so, dicat Aegyptij: Callidē eduxit eos: baxa del monte, vé el idolo, y ardiendo en llamas de zelo, le reduxo a pauelas su piadoso odio: *Combussit & contriuit usque ad puluerem.* Despues destas acciones buelue a subir a la*

cumbre, y yá trae toda la luz en el rostro: *Ignorabat quod cornuta esset facies sua ex consortio sermonis Domini*. Preguntan los Interpretres, porque la segunda vez gozó su rostro privilegios de gloria, si la primera ni se vieron esos rayos, ni esos reflexos. Si agora está en la cumbre, también entonces lo estubo, y si agora gasta prolixo espacio, también la primera vez le detubo otro tanto tiempo: es verdad; pero agora auia empleado dos afectos del alma muy como la razon requería. Ardío en ira contra el idolo, y renunció todas creces con generoso desinterés: pues quando baxe acá al mundo, virará según las leyes del mas celestial estilo, que gozar de esos privilegios, no consiste en poseer encumbrados tronos, sino en emplear bien estos afectos del animo. Mientras no se refiere que Moyses los emplease, aun viviendo en la cumbre no se sabe respaldar en ellos, en emplear dolos enpero, aun viviendo acá en el mundo, goza los brillantes, y con que pudiera respaldar en el cielo: *Idololatría indignatione percitus, dice san Ambrosio, fregit tabulas in Cat. Moyses, & comminuit vituli caput, atque in puluerem redigit, ut omnia impietatis aboleret vestigia*. Empleó todo el odio contra el idolo, y en el

Ambrosio.
in Cat.
ad 32.
Hexod.

onor de Dios todo el apetito, y así aun viviendo entre los mortales pudo parecer glorioso: *Glorificata est facies Moysi*, dixo Lipomano. Antes de salir del estado de viador, luce de glorioso, porque supo acer empleo digno del coraçon: quien enpero mira el vicio con desagrado, antes anela todo quanto es dulce lisonja de los sentidos, tan lejos estará, aunque auite cumbres, de lucir a lo del cielo, que será muy de recelar su aplauso. En dexandose poseer desta Evangelica leuadura de la virtud, todas las pasiones: *Donec fermentatum est totum, ya los ombres gozan privilegios de celestiales: Simile est Regnum calorum fermento*. Al grano de mostaza comparó el cielo, porque excluye todo veneno: así lo explicó Agustino: *Gratum sinapis ad In Cat. feruorem fidei pertinet eo quod dicatur venena expellere*. No admite la mostaza mezcla de ponçonia, y por eso dice Agustino se compara al descanso, y quietud del cielo. Quien engañado trata de juntar la doctrina del cielo con la del mundo, no es posible que descanse, que esta mezcla siépre trae consigo congoja: en queriendo juntar virtud y vicio, no ay crecer, ni ay descollar: quien quiere adelantarse dilatando ramas, coronandose de

Lipp. ad
Exo. 34

de flores, y entiqueciendo en lucidos frutos, no admita a fuer de aqueste grano venenos, y dese a entender,

§. V.

Que mientras ay de virtud y vicio mezcla, no es posible saltar congoja.

Allabase Rebeca gozosa por fecunda, pero muy cuydadola por congojada: *Gen. 25 Collidebantur in utero eius parvoli*. Entra Filon a alegorizar esta historia, y considera en los dos hermanos vicio, y virtud. En queriendo pues, dice Filon, tenerlo todo, no es posible allar aliuio, sino padecer tormento: mientras no se apartaren an de batallar, y mientras batallaren es forçoso padecer. *Hec enim vobis duas inter se pugnantet naturas, boni, malique obcepit, & de vtra que multum diuque cogitantur, monita prudentie, tandem subsultantes animaduertit, & iam eeu velitantes, & valudentesque futuro proelio, supplicem Deum rogat, dignetur curare quid boni mali esset, quodque huius remedium*. Obligole, dice Filon, a Rebeca, el aogo a consultar el oraculo. Y bien, que fue en esta ocasion el remedio? Que los dos hermanos naciesen, y se apartasen: que mientras vi

Philo:
de sacri.
Abelis
& Cain

uieren juntos, es forçoso que luchen como contrarios: *Hoc remedium est, anade Filon, ut discedant, separenturque ab invicem, nec amplius simul habitent*. Infelizmente de canfado fuele viuir quien se entrega al vicio: porque ton el vicio se adormece la conciencia, y ya no causa con sus aduertencias adormecida congoja. Dichoso viue quien se entrega a la virtud, porç goza ya vnos crepúsculos de cielo, y vnos privilegios de inpitico: quien enpero quiere juntar ambas cosas, no es posible tener quietud: porque firviendo el coraçon de liza, estan siempre continuando la batalla. No pudiera parecerse a la quietud del cielo el granito de mostaza, si continuiera ponçonia: porque ambas cosas se icieran guerra: no confiatiendo enpero mezcla ninguna, puede feruir de celestial copia: *Simile est Regnum calorum grano sinapis*.

Para coniojar Dios a Noe despues de tan vniuersal, y tē pestuoso diluuio, dispone que vna paloma traiga vn florido ramo de oliua: *Venit ad eum Gen. 8. ad vesperam portans rorrem & oliuam virentibus suis in ore suo*. Todos los padres conoçen en esta oliua la paz: *Ramo refectionis & luminis pacis emittat*, dixo Alcuino. Bien está; pero porque mas se vale de la

Gg goli-

oliua para pronostico de la paz, que de otra planta? No pudiera traer la paloma vna palma, vn ramo de vid, vn cogollo de vn incorruptible cedro? Claro está que si: pues q̄ misterio vbo, en que para anunciar la paz fuese oliua? Ya en el sermón antecedente referimos de Plinio, que la oliua no admite extraño engerto, antes conferua sienpre el mismo labor sin mezcla: *Milinus lib. 15. bistor. c. 23. rum succum oliuas sibi, & alieno sapore insit.* Mirado el curso ordinario, no admite la oliua mezclas, y si alguna vez las admitió, se pudo juzgar prodigio: pues ya se satisfizo a la duda. No viene la paloma a pronosticar, y prometer paz, tranquilidad, y quietud? Si, pues traiga vn ramo sin mezcla, que en auiendo mezcla no será posible que no aya lucha: vn poco de mundo, y otro poco de cielo parten entre si los afectos, y diuididos se dan batalla, como pudierá dos campos. Cogeá sin firmeza quien lo quiere juntar todo, Ya lo dixo Elias al pueblo, que siguiendole a él, seguia tambien los Profetas falsos: *Vsq̄ue quo claudicatis in duas partes?* Porque quien sigue la virtud, sienta el pie fijo, quien el vicio, aunque no le sienta fijo, como ni seguro se suele sentar descuidado; quien enpero sigue el vicio,

ya la virtud, como en ninguna parte sienta de llano la planta, en todas tiene congoja. Quien quisiere viuir segun los fueros del cielo, y gozar de su descanso, imite a este grano de mostaza, que arroja de si todo veneno a diligencias de su viveza. Crece este grano sembrandole cada vno en su cápo: *Seminavit in agro suo*; y no creciera, si le sembrara en el campo ageno. San Gerónimo dice, que este grano es la predicacion Evangelica, y que sembrarla en el campo, es aplicarsela cada vno a si mismo: *Quis est iste, qui seminat, nisi sensus noster, & animus, qui suscipiens granum predicacionis, & fouens sementem humore fidei facit in agro sui peccatoris pullulare.* Crece la virtud, quando cada vno aplica para reformat sus costumbres la doctrina que oye; pero quãdo se aplica a otros, tan lexos está de aumentarse, que llega a disminuirse. No sin misterio comparó Cristo el Reyno de los cielos en esta parábola no a muchos ombres, sino a vno solo: *Quod accipiens homo seminavit in agro suo.* Que debé de ser muy singulares los que aplican a su reformation la doctrina, y muchos los que ostentan, en aplicarlas a las costumbres del vecino, del amigo, y del compañero agudeza. Quien quisiere que crezca

In Cat.

la

la verdad para su provecho, sienbrela en su animo: que aplicar la doctrina a otros, siempre traxo muchos riesgos, y pocos frutos. Padiendo creció este grano, y fue para los demas abitacion gustosa, y seguridad descansada. Así lo explicó san Ilario: *Granum Hilae ex hoc igitur, postquam in agro suo posit. hu tum fuerat, id est, vbi à populo suo Eua comprehensus, & traditus morti tamquam in agro satione quadam sui corporis conspultus, et tra mensuram omnium ceterum excreuit.* El grano es Cristo, que creció a quenta de sus trabajos, y a quien se acogieron las gentes para respirar de los suyos: *Gentes in spem vita aduolabant, & aurarum turbine, id est, diaboli spiritu, flatuque vexat, tamquam in ramis arboris requiescent.* Crece el arbol, dice Ilario, para ser descanso a los afligidos, y crece padeciendo muchos trabajos: pues él es crecer inuay a lo del cielo.

§. VI.

Que solo son creces dignas de alabanza las que para los demas son aliuio en su congoja.

Os sueños de Nabuco don prueba desta verdad. Llegá Daniel a explicar el primer sueño de aquella es

ratua, y junta al parecer dos cosas muy encontradas. Al principio dice que era como grande, y luego que era sublimé: *Ecce quasi statua vna grandis statua illa magna.* Como v. 31. grande, digo que era: llega despues a sonarle arbol, y absolutamente se llama grande: *Magna arbor & fortis.* Examí. Dan. 4. vemos, porque al arbol no le v. 8. puso aquella limitació como grande, y porque a la estatua se la puso. No significan al mismo? Si: pues tengan ambos sinbolos, si denotan vna persona, vna misma circustancia. No se aduertie la diuersidad en la istoria? Quando estatua está tan lexos de aprouchar a los demas có su desuancida grandeza, que obliga a quien le adora, a miserables caídas: *Cadentes adorante statua,* y a quien no le adora obliga a abrasadas llamas. Quando arbol, anpara a los animales con su sombra, y sustentá a las aues con su fruta: *Esia vniuersarum in ea:* pues aqui será grande a lo verdadero, allí muy a lo fantastico. No es grandeza la que eltrina en agenas desdichas, sino la que remedia cõgojas: *Imago,* de cia Teodoro to ablando de la estatua. *figura: sed non res habet.* La grandeza de la estatua no era verdadera, sino fingida: era como grande; porque todos le tributaban

Dan. 2.

Dan. 4.

Dan. 3.

Theo. orat. 2.

culto, y le veneraban con gran respeto; pero el dia que esa grandeza no se ordenaba a alimentar necesidades, ni a consolar aflijidos, era vna grandeza muy limitada, *quasi satus vna grandis*, la del arbol era mas solida. Que pocos ay que imiten en sus creces esta Euangeica planta, cuy's aumentos son aliuio de agenas penalidades. Este grano padece, porque en el tengan los demas aliuio, quando lo comun es ocasionar creciendo, a muchos trabajos.

Abia san Iuan de Cristo bien nuestro, y dice, que tendra grandes aumentos: *Illud oportet crescere*. Entran los Padres a examinar, que creces fueron estas de Iesu Cristo, quando no las podia admitir su grandeza en el ser, ni en la dignidad. San Agustin dixo, que el crecer de Cristo auia sido oortar pecados, y procurar eltorbar a los miserables aogos: *Venit ille, ut dimitteret peccata, & homo consideretur*.

Angust. in Cant. peccata, & homo consideretur etenim confessio hominis, miseratio Dei, alitudo Dei... Christus in Cruce exsultatus. En la Cruz se inicia la Rey, y estan tan vuidas sus creces con nuelas tras comodidades, que solo admite ese titulo, quando eltorba a los ombres lu mayor dano. O que bien nos esta luzga Rey, que interesadas son para nosotros sus dignida-

des, pues nunca llego a lucir fin que nos llegase a favorecer a colta de sus tormentos esta sollicitando nuestros aliuios, y solo llega a oitentar la corona, quando eltorba al ombre desdichas. Este si que es crecer a lo de Dios: que crecer de agenas lagrimas, es crecer muy a lo del mundo. El grano de mollaça crece; pero como representa en si el Reyno de los cielos, en sus ramas esta ofreciendo a las ruidas auccillas aliuio. El mas pequeño es de los granos: *Minimum est omnibus feminibus*, si bien despues loablemente soberuio desdena igualdades con las yerbas:

Maius est omnibus oleribus, y aeterna ombrear con las mas crecidas plantas: Fit arbor. O que digna preñacion! O que sagrada altinez, desquitar las pequenezes antiguas en virtudes muy eroicas. Que gran cordura seria imitar a aquellos grano, y darnos a entender,

§. VII.

Que se deben desquitar las pequenezes antiguas en mayorias decentemente soberuias.

A B la la Esposa a las damas de Ierusalen y ruegalas que por acerca honja encaminen acia otra parte los ojos

Cant. i. v. 6.

jos, porq no fe ofendan en lo denegrido del rostro, y tostando del aspecto: *Nolite me cõsiderare quod fusca sum, quia deco lorauit me Sol*. San Ambrosio leyó: *Nolite aspiciere me quonia offuscata sum: quia nõ est intuitus me Sol*. Allabafe muy axada en su blancura, y muy corrida, porque se rozaba en rez mas que denegrida: llega san Ambrosio a explicar la causa, y dice, fue la culpa, quien la manchaba, y la auencia de Dios quien la ofuscara: *Ided inquit, fusca sum, quia Sol me reliquit insitit e*. A est misma la miran ya los espiritus celestiales, y no solo la miran, sino la admiran viendo vence los anpos en sus candores, y que a la nieue mas puta la sirve de illustre afrenta: *Que est ista que ascendit de deserto, delictijs afflites innixa super dilectum suum*: San Ambrosio lee: *Qua est hac que ascendit candida innitens super fratrem suum*: y entra luego la dificultad: como pudo adquirir tantos candores, que ocasiona en inuidia a los Angeles, si antes la causaba confusion por denegrida, que la mira en los ombres? Es el caio, dice Ambrosio, que viendo se el color mal tratado, el rostro oscuro, y tanto, que aun no podia parecer entre otras damas de su calidad, y su porte, llego asi a

Ambro. bic.

Cant. 8. v. 5.

correrse, y a confundirse, que valiendose de sus lagrimas vencio en candores la pureza, y a fuerza de su dolor trasladado a su rostro tanta velleza, que ya no solo es a las con pañeras congoja, sino tambien a los espiritus mas celestiales dichosa inuidia: *Miran tur virtutes caelites Sponsam Hic. albenibus meritis ascendetem ex isto viti e buius (ut habent plerique) deserto ad illum florentem semper locum iucunditatis aeterna*. El mismo auerfe visto axada la enpeño en sollicitar parecer ermola, y el auer sido antes de color menos apacible, que las no feas, la enpeño en sobrefalar, y en vencer a las mas ermolas. Ya la admiran no sin aplauso los Angeles, porque se corrió antes de que la atendiesen ombres: asi restauró las cortedades de su belleza en excesos de ermofura. O que discreta informa nuestras costumbres, para que si antes a fuer de grano de mostaza pequenos nos vimos oprimidos de la tierra, descollemos ya lucidas pofas plantas, causando a los demonios cuidado, y a los Angeles contento.

Abia Isaias del desierto donde solian nacer duros abrojos, descorates espinas, y dice se a de conuertir en jardin ameno: *Dabo in solitu*

Isal. 41.
v. 19.

dicen cedrum, & spinam, & myrribum, & lignum oliua. No parece trata Dios de plantar jardines, sino de malograr sus afanes. Si quiere disponer ermosos quadros en que le deleiten sabrosamente sus ojos, plante esos arboles en vna tierra, a quien el cielo amare con aspectos benignos, y a quien bañen copiosos y cristalinos raudales. Así si que podrá prestar color al carmin la rosa, fragancia a los azañares la moqueta, la azucena a la nieue anpos, y las plantas brindarán al apretito con labrosos y dulces frutos, que irse a cultivar vn desierto, mas parece malograr el trabajo, que pretender sazonado fruto. Antes por esto mismo. Era antes desierto: pues ya para desquitar los antiguos orrores, no solo a de ser campo, si lleue frutos, sino admiracion de los ojos, y si antes era molesta espina, ya a de ser fragante rosa, porque se desquente en estos loables excoelos aquellos tan reprehenibles descuidos. Que bien lo dice Tertuliano: *Ve ille tu nihil quondam penes Deum, nisi fistula fistula, & arca puluis, & cuculam figuli arbor exinae fuit illa, que penes aquas scribitur, & in folijs perennat, & semper suo fructus agit.* Ya desquitar el desierto en la saçon, y dul-

Tertul.
de pen.
6.4.

cura de sus frutões los antiguos orrores de sus abrojos, y si antes lleuó argelles y deslapacibles cardos, que con sus puntas erian, ya lleua oliua sus fructuosas, que con su balsamo, no solo alumbren, sino regalen.

Que bien conoçia debia procederse así el Profeta Rey quando decaba vencer en candor la nieue: *Lauabis me, & super niuem dealabor.* Mas que la nieue anela resplandecer: pues no se contentara con los candores de la pureza? Si quando Cristo vence las luces del Sol en la sagrada cumbre, y viste de la nieue los resplandecientes anpos: *Vestimenta eius facta sunt alba sicut nix:* como no se contentara con ella gala David? Puede exceder en blancura a la pureza? Claro está que no: pues como anela mas cáldidez, y mas albores? No es soberuia, dice Ambrosio, sino doçtrina: Cristo es la fuente de la gracia, y en quié nunca pudo caber aun sospecha leue de culpa: así la nieue nunca pudo desdecir, y nunca pudo degenerar; en David enpero algun tiempo vició la culpa, y llega a ser tan feruorosa su penitencia, que por auerle visto antes aseado con delitos, trata aora de asegurarse, y vencer los anpos. Que bien

Psal. 50
v. 9.

Matt. 17. v. 2.

Ambro.
v. 51 sup.

bien Ambrosio! *Sanctus David Propheta hanc gratiam in figura vidit, & concupiuit: Vis scire quia concupiuit? Audi dicentem: Asperges me hyssopo, & mundabor: lauabis me, & super niuem dealabor. Quare? Quia nix quamuis sit candida, cito aliqua sordis nigrescit, atque corrumpitur.* Verdad es siue la nieue de ipetbole a la blancura; pero tambien lo es padece contingencias su pureza, y llega David a aborrecer con tan inmortal odio la antigua culpa, que no se quiete, sino se vé muy de la otra parte del poder desdecir, y poder saltar. A la nieue quiere vencer en blancura, por descontar en constantes anticidos anpos los feos antiguos delitos. O si aprendiésemos a intentar ponernos de la otra parte de la contingencia por vengarnos de nuestra culpa. O si nos enseñase Zaqueo venciendo a los demas industrioso, y desquitan-dose del auer nacido pequeño! *Quia statuta pusillus erat, & precurrens ascendit in arborem sycomorum.* La pequeñez que al parecer le debiera causar desmayos, le enpenó en alientos: y porque algun tiempo fue mas pequeño que muchos, quiso aora sobrefalir mas que todos: *Satis hic animo magnus erat,* dixo Cris-

Cbrysol.
ser. 54.

logo, *qui pusillus videbatur.* Valioso de la industria para adelantar su estatura, y liantes se confundia entre los demas pequeño, ya sobrefalir muy alto. Pues crezca el grano de mostaza asta ser planta, y vencer en dichosa altura: *Maius est omnibus oleisibus,* si fue antes de cantidad limitada: *Minimum est omnibus seminibus.* Crisologo dixo, que este grano daba a conocer su virtud padeciendo, como tambien la leuadura la dá a conocer mejorando: *la integeritate grani sinapis virtus habetur occulta, apparet vero virtus eius vehementissimè, si teratur.* Ita Christus corpore teri voluit, qui suam noluit latere virtutem. La paciencia dió a conocer la virtud, y si quando se escondió la leuadura la dieron a conoçer agenas creces, la virtud delie grano la manifestaron también sus males. Por mas que se escondia la virtud, se publica en sus efectos: *Fermentatum est totum,* y para que luzga, le inporta sufrir trabajos. O lo que se consigue a quenta del padecer! y o quanto tesoro llegamos a tener en nuestra paciencia, si supiere aprouecharse del la cordura! Emulo de Dios, y sagradamente conpetidor es quien padece, de tal suerte

s. VIII.

Que a veces la tolerancia tiene visos de omnipotencia.

Allabase Cristo durmiendo en vna barquilla, quando los vientos fe conjuraron, y las deidichas fe confederan, despertaron los Apostoles, y valiendose de su omnipotencia, calmó los vientos, y libró de congoja

Matth. 8. v. 26. a los afligidos: *Imperavit ventis & mari, & facta est tranquillitas magna.* Cotege mos este caso con el que a Ionás sucede: allate maltratado de vna tempestad, y él mismo aconseja, le arrojen a las ondas, asegurando que cesarán

Ion. 1. v. 12. las angustias: *Tollite me, & mittite in mare, & cessabit mare à vobis.* Así se executa, y al punto el mar se serena: *Tulerunt Ionam, & miserunt in mare, & cessit mare à furore suo.* No se advierte que se goza el mismo efecto, siendo tan diferente el principio? Si Ionas no es omnipotente, como apacigua la mar, ó como se llega a conocer lo es Cristo, porque la apacigua? Porque Ionás, dice Christiano Drutmaro, es exemplo de Cristo padeciendo, si Cristo quieta los vientos mandando. En ambas partes duerme,

en ambas despierta, en ambas el mar postrado se vnulla; pero con esta diferencia, que en la vna la tranquilidad es efecto del poder, y en la otra se origina del sufrir: porque quede establecido, que en orden a obrar maravillosos efectos, vna loable tolerancia tiene visos de omnipotencia: *Et*

Ionas cum surrexit, liberauit Drutmaro, dice Drutmaro, sub iste mar. ad per potentiam. Ionas per suam Matth. de se Elioné. Ionás representa a 8.

Cristo padeciéndose, Cristo ace se recojan los vientos, quando mas enojados mandando: y en vna y otra ocasion se goza tranquilidad, en la vna a qué ra de la omnipotencia, y en la otra a beneficio de la tolerancia: porque quede establecido, que puede mucho el sufrir, si vale mucho el poder. *Inter bovos viros ac Deum,* decia Seneca, *amicitia est conciliante virtute, amicitiam dicunt Iovó etiam necessitudo, & similitudo, quoniam quidem bonus ipse tempore tantum à Deo differt. Discipulus eius emulatoreque, & vera progenies, quem parens ille magnificus virtutum non lenis exacer sicut sevari patres, durius educat.* Muy parecido es a Dios quien padece, y si a la omnipotencia no ay nada que se resista, al sufrir no ace contradiccion nada. O quantas

Seneca de provi dent. c. 3

cosas a vencido vn sufrimiento, vna cuerda tolerancia, vna Cristiana paciencia! No solamente dan a conocer los trabajos la virtud que se goza, sino el poder que se posee. Este grano, quando mas padece, mas luce, y quando mas luce, mas puede.

Bolvia Jacob a su patria, y si bien la prolixa ausencia de biera aver seruido a la aspereza de su ermano de medicina, toda via latia en el pecho de Jacob no pequeño miedo: porque sospecha abra saba a su ermano el odio. En esta ocasion lucha Dios con él, y le dà vna erida: *Tetigit*

Gen. 32 v. 25. *neruum femoris eius, & statim emarcuit.* Teodoro dice,

que le maltratò para quitarle el miedo, y para que se persuadiese con seguridad siempre triunfo: *Angelus cum Jacob*

Theod. apud Lip pom. *lactari voluit, ut timentis fratrem fiduciam induceret.* Ay mas raro sentimiento? Si pretende alentar las confianças, añada fuerças, no maltrate con eridas. Verse maltratado, experimentar erido, mas obligaba al parecer a desmayos, que a alientos: pues como para que conciba en su pecho alientos le exercita en duros trabajos? Por eso mismo, dice Teodoro: no puede Dios infundirle su omnipotencia: pues que re-

medio? Acer que florezca en la tolerancia, que con el sufrir todo se llega a vencer. O quantos si vbieran tenido mas sufrimiento, vbieran coronado de dichosamente del triunfo, y no consiguieron triunfo por saltarles el sufrimiento. Padezca Jacob, y sufra, y aliente su paciencia a su confianza, que no que darà vencido, si su confianza se armara con su paciencia: padeciendo se vence, sufriendo se consigue, y el que se vio oprimido por pequeño, a quenta de su tolerancia vence a muchos descollado. Pues padezca la moitaga, porque sobrefalga, quanto mas arrai gada mas firme, y firuan de segura finca a sus creces, sufridos con tolerancia sus males.

Sueño le infunde Dios a Adan, quando para formar a Eva le despoja de vna costilla: *Immisit Dominus soporem Gen. 2. in Adam.* S. Geronimo leyó: *Esstasim.* San Agustín dixo, que fue acerle cotefano de los cielos, y compañero de los mas sagrados espiritus: *Et &*

Apud Lippo. *ipsum mens per est. sim particeps fieret tanquam Angelica curia.* Antes de padecer sobbre los brutos, y las plantas tenia dominio, ya en padeciendo aunque en sombra, es de los Angeles compañero,

y

ya cuenta de su sufrir llega a crecer su poder. Ombre es gozando felicidades, Angel tollerando penas: y si vna inteligencia a priuilegios de su ser puede mas que muchos ombres, Adan sufriendo llega a imitar a los Angeles. O si nos aficionafemos a estos onestos trabajos, o si siguiésemos deste grano los exéplos,

desquitando pequenezes en virtudes, sirviendo a otros de aliuio en sus congojas, y aliuando sus angustias. O si fuese nuestro anelar ácia el cielo, pues solo son seguros los aumentos de la virtud, y la gracia: a quien sigue siempre la gloria:

*Quam mihi,
¶*

FIN.



TA-

TABLA DE LOS LUGARES DE ESCRITURA.

Ex Genesi.

- Verf. 21. Inmisit Dominus Deus soporem in Adam. 428. 431.
- Verf. 22. Edificauit Dominus Deus costam, quam tu lerat de Adam, in mulierem. 309.
- Cap. 3. v. 4. Nequaquam morte moriemini: scit enim Deus quod in quocumque die comederitis ex eo, &c. 65. 79. 122.
- Verf. 6. Vidit igitur mulier, quod bonum esset lignum ad vescendum, & pulchrum oculis, aspectuque delectabile, & tulit de fructu illius, & comedit. 239.
- Verf. 7. Aperti sunt oculi amborum, cumque cognouissent se esse nudos, conseruerunt folia ficus, & fecerunt sibi perizomata. 33. 66.
- Verf. 8. Cum audissent vocem Domini Dei deambulantis in paradiso ad auram post meridiem, &c. 434.
- Verf. 9. Vocauit Dominus Deus Adam, & dixit ei: Vbi es? 154.
- Verf. 10. Vocem tuam audiui in paradiso, & timui, eo quod nudus essem, & abs-

con-